

Nuevo panorama económico a través de la protección ambiental, transformación de lácteos y el manejo de la economía campesina en la localidad de Sumapaz¹

Zulma Rojas Suárez²

Resumen.

El presente escrito, se estructura a partir de un compilado de vivencias de la Asociación Campesina del Sumapaz (Asosumapaz), la cual a través de procesos de transformación de lácteos, salvaguarda al medio ambiente y la materialización de conocimientos enfocados a mejorar la economía campesina, bajo el panorama de proyectos de desarrollo sostenible de una zona de reserva campesina, originan un ejercicio de poder social que a su vez faculta a la estructuración de la economía territorial. Entorno a estas acciones, es donde se genera un proyecto emancipador el cual tiene como finalidad el llevar a cabo una alternativa frente al manejo de las relaciones sociales y económicas en la localidad de Sumapaz.

Palabras claves: Transformación de leche, zona de reserva campesina, poder social, habilitación social, construcción económica del territorio.

Abstract

This article is based on a compilation of experiences of the Asociación Campesina del Sumapaz (Asosumapaz), which through dairy transformation processes, environmental protection and the materialization of knowledge focused on improving the peasant economy, under the panorama of sustainable development projects of a peasant reserve zone, originate the exercise of social power that in turn empower the structuring of the territorial economy. Around these actions, an emancipatory project is generated with the purpose of carrying out an alternative to the management of social and economic relations in the locality of Sumapaz.

Key words: Milk transformation, zone of peasant reserve, social power, social rating, the economic construction of the territory.

¹ Resultado de la investigación aplicada a través de la sistematización de Experiencias de la Asociación Campesina de Sumapaz, ASOSUMAPAZ, durante los meses de abril, mayo y junio de 2018 en el corregimiento de San Juan en la Localidad de Sumapaz.

² Abogada de la Universidad Nacional con estudios de postgrado en derecho constitucional, gestión pública y maestría en gobierno del territorio. Con fortalezas y habilidades en la coordinación jurídica, en la producción de alternativas para la resolución de problemáticas jurídica, así como en la elaboración de lineamientos para la prevención del daño antijurídico. Se ha desempeñado como profesional en la Secretaría General y Jurídica Distrital. Correo electrónico: zulmarojassuarez@gmail.com

Sumario: 1. Construcción económica del territorio y habilitación social, pasar del querer al poder, 2. Contextualización del territorio de Sumapaz, 3. Historia de la Asociación Campesina del Sumapaz - Asosumapaz, 4. La Asociación Campesina del Sumapaz – Asosumapaz y sus prácticas de habilitación social y de construcción económica del territorio.

Introducción

El modelo de desarrollo capitalista basado en la explotación y en el individualismo impacta las dinámicas locales y genera nuevas relaciones entre los actores presentes en un territorio, creando diversas conflictividades y consecuencias, como despojo de derechos, cooptación de intereses, manipulación de las acciones, ante lo cual se generan resistencia y organización para crear alternativas al modelo y transformar las prácticas existentes.

Retomando a Bauman (2010) al analizar la relación entre la globalización y los nuevos órdenes locales, ubica el primero como producto de la expansión del capital y de un nuevo orden mundial, y el segundo, como expresión de las formas y mecanismos como se concretan y/o materializan los impactos que se generan en local. Entre la globalización y los nuevos órdenes locales se presentan tensiones y conflictos ocasionados por las consecuencias que se generan en la movilidad del capital, en la fragmentación, en la soberanía de los Estados, en la explotación de los recursos naturales y en el cambio de quienes habitan los territorios

Como respuesta a las políticas neoliberales se generan disputas por el control territorial, procesos de construcción propia, desarrollando prácticas económicas interesadas en generar cambios en los modelos existentes y mayores beneficios para los sectores que habitan el territorio, lo que implica un salto de intereses individuales a procesos organizativos colectivos para que desde un poder social se incida tanto en las prácticas cotidianas, en el ordenamiento territorial o en el ejercicio del gobierno.

Los procesos de habilitación social asumidos por las comunidades, permiten incidir en el poder político, económico y social, desarrollando prácticas de resistencia hacia una transformación a través de alternativas posibles al capitalismo. Lo anterior, porque las dinámicas de apropiación del territorio conllevan un proceso de organización de diferentes actores, quienes se agrupan por intereses comunes, ya sea para oponerse a las medidas de corte gubernamental y global, para organizar propuestas alternativas de ordenamiento territorial, para incidir en los gobiernos y participar con poder de decisión, o como lo desarrolla Seoane (2006) para la “expansión de las experiencias de autogestión productiva, de resolución colectiva de necesidades sociales (por ejemplo en el terreno de la educación y la salud) y de formas autónomas de gestión de los asuntos públicos” (p. 4).

Para desarrollar estos aspectos en un ámbito territorial específico el caso de estudio se desarrolla en la Localidad de Sumapaz de la Ciudad de Bogotá, D.C. tomando de referencia un proceso organizativo en el territorio denominado Asociación Campesina de Sumapaz – ASOSUMAPAZ, a partir del cual los habitantes proponen un trabajo para el desarrollo económico de los habitantes, la permanencia en la localidad y la defensa de su identidad campesina.

Partiendo de lo anterior, la pregunta de investigación que articuló el desarrollo del presente estudio es: ¿De qué manera las experiencias de organización comunitaria desarrolladas por la Asociación Campesina de Sumapaz - Asosumapaz han contribuido a la habilitación social en el proceso de construcción económica del territorio en la localidad de Sumapaz de la ciudad de Bogotá, Colombia?.

Teniendo en cuenta la pregunta de investigación, el objetivo general del presente estudio, está enfocado a identificar las experiencias de habilitación social para la construcción económica del territorio que ha realizado por la Asociación Campesina de Sumapaz – Asosumapaz en la localidad de Sumapaz de la ciudad de Bogotá, Colombia y establecer el grado de consecución de los objetivos propuestos.

Para lograr concretar la investigación se partió de tres objetivos específicos:

El primero, contextualizar los antecedentes históricos de la localidad de Sumapaz con el propósito de identificar las conflictividades existentes en el territorio, que alberga una importante riqueza hídrica por estar ubicado dentro del Parque Natural del Páramo de Sumapaz y en donde la presencia de campesinos reivindica la economía campesina, persistiendo en la defensa del territorio y en la protección y guarda del páramo más importante de Colombia.

El segundo objetivo busca presentar la historia de la Asociación Campesina de Sumapaz – Asosumapaz, para dar cuenta de su origen, organización y prácticas asumidas a través del desarrollo de las actividades de producción y transformación de productos agropecuarios, particularmente la leche, y de aquellas asociadas a la economía campesina y la protección del ambiente, a partir de prácticas de autogestión y de procesos de economía propia que generen cambios en los hábitos de vida, en las relaciones de producción, en las prácticas de cultivo y en la participación dentro de la misma organización.

El tercer objetivo pretende reconocer los escenarios de habilitación social existentes en las prácticas asumidas por la Asociación y cómo desde ahí se ha permitido la construcción económica del territorio. Para ello, se retoma la conceptualización realizada por Olin, en su estudio Construyendo Utopías Reales y por Boaventura de Sousa Santos en “Producir para vivir”, con el objeto de analizar las relaciones de poder social, construcción económica del territorio y la habilitación social.

Para dar sentido a lo anteriormente expuesto, el artículo contiene en un primer momento los métodos utilizados para la investigación detallando la metodología utilizada y las fases de la misma; en segundo lugar, se presentan los resultados y la discusión en donde se desarrollan los elementos conceptuales utilizados de referencia para el análisis, el contexto local en el que surge y se desarrolla Asosumapaz, que servirán de insumo para el desarrollo de cada uno de los objetivos y para dar respuesta a la pregunta de investigación; y, finalmente, se establecen las conclusiones y propuestas.

Por último, el desarrollo de la investigación cualitativa e interpretativa desde un enfoque crítico, se aborda desde la metodología de sistematización de experiencias, a partir de la cual se pretende documentar, reconstruir y explicar las prácticas adoptadas por los procesos desarrollados en la localidad de Sumapaz, en perspectiva de la construcción económica del territorio.

1. Construcción económica del territorio y habilitación social, pasar del querer al poder.

En esta sección se abordarán los elementos conceptuales desarrollados por Olin (2010) y De Sousa Santos y Rodríguez (2011) para definir y desarrollar qué es la habilitación social en el marco de la construcción económica del territorio, que permita con posterioridad, efectuar un contraste con las prácticas adelantadas por la Asociación Campesina de Sumapaz. Para ello, se explorarán los elementos constitutivos del poder social a partir de las experiencias comunitarias y escenarios de producción en los territorios, que hacen posible las alternativas al capitalismo y a las lógicas centradas en el Estado.

La construcción de alternativas al modelo dominante tiene base en la existencia de inconformidades al modelo capitalista y las políticas del Estado que reproduce esas lógicas, pasando por resistencias y llegando hasta la construcción de propuestas diversas al modelo dominante. Estos dos últimos aspectos, implican procesos de organización social y/o de asociatividad que permiten enfocar asuntos comunes en beneficio de un fin compartido, entre ellos, realizar procesos de transformación de las políticas y del territorio. Implica aunar voluntades y compartir motivaciones para trascender en los campos que han sido dominados por el capitalismo y alcanzar un “poder social”, definido como:

(...) el poder que descansa en la capacidad para movilizar a la gente en pro de acciones cooperativas o voluntarias colectivas de diverso tipo en la sociedad civil. Esto supone que no debe verse la sociedad civil meramente como un ámbito de la actividad, la sociabilidad y la comunicación, sino también como un poder real. El poder social contrasta con el poder económico, basado en la propiedad y el control de los recursos económicos y el poder del Estado, basado en la potestad legislativa y ejecutiva sobre el territorio” (Olin 2010, p. 133)

Para lograr el poder social, se deben adelantar procesos de habilitación social que desde Erik Olin Wright (2010), se relacionan con el papel que en el campo político y social tienen las organizaciones para incidir en el poder económico, social y del Estado (p. 126), lo cual está

ligado con “el ejercicio de un control democrático directo e indirecto sobre la economía” (Olin, 2010, p. 156) Al realizar un análisis sobre las posibles vías de habilitación social, Olin (2010) establece diferentes vínculos para conseguirla, resaltando tres tipos de condiciones para que ésta pueda desarrollarse:

Primero, depende de la medida en que la propia sociedad civil sea un ámbito vivo de asociación y acción colectiva con coherencia suficiente para configurar efectivamente el poder del Estado y el económico. La idea de que el poder social emana de la sociedad civil presupone que en la sociedad civil existe un poder latente que puede transferirse potencialmente a otros ámbitos de acción. Segundo. La habilitación social efectiva depende de la presencia de mecanismos institucionales que faciliten la movilización y el despliegue del poder social a lo largo de esa línea. Es improbable que la movilización social sin consolidación institucional tenga efectos duraderos sobre las configuraciones generales del poder. Y, tercero, depende de la capacidad de esos mecanismos institucionales de contrarrestar el despliegue del poder contrario a la habilitación social. (pp. 156 -157).

5

En las sociedades contemporáneas donde las relaciones económicas están marcadas principalmente por la concepción capitalista promovida por los gobiernos, la habilitación social parte del hecho que las comunidades empoderadas realizan prácticas alternativas a la forma de producción y a las relaciones comunitarias que los conducen a una nueva visión de su entorno y del territorio.

Sin negar los diversos ámbitos que componen el territorio, el tema económico representa una situación de interés en la medida en que las relaciones capitalistas y particularmente, la lógica de producción y de mercado, tienen impacto en el poder adquisitivo de las personas y las familias, a la vez que generan procesos de exclusión y/o de segregación. Es por ello, que las comunidades pueden, a partir del interés de solucionar los problemas concretos, generar procesos compartidos para la construcción económica del territorio. Dicha dimensión se refiere:

(...) a las características, dinámicas y procesos económicos (en distintas escalas de relación) que actúan como determinantes o estructuradores territoriales. Estos procesos y dinámicas encuentran su base no solamente en las condiciones geofísicas del territorio sino en el modo de producción y en sus concreciones territoriales. Esto es así porque el territorio puede entenderse como un ámbito o un escenario específico de producción, intercambio, distribución y consumo en el contexto de una formación social concreta que, no obstante su particularidad o especificidad, su configuración económica (vocación, potencialidades, base productiva, marginalidad o inclusión, etc.) responde y se apoya en un sistema de producción –en este caso el capitalista– que lo determina en última instancia, en tanto objeto de transformación y apropiación. Es, entonces, el escenario donde se concretan determinadas relaciones económicas y sociales y donde factores sociales, culturales y políticos, como afirma Azaïs (en Alba et al., 1998: 587), tienen un peso de primer orden en el funcionamiento de los sistemas de producción. (Sosa, 2012, p. 49).

Para efectos del análisis en la investigación se entienden que las propuestas de construcción económica del territorio desde una perspectiva alternativa, tiene en cuenta dos situaciones; la primera que, a partir de la crítica al modelo capitalista se crean propuestas que se oponen a las formas de explotación propia del capitalismo; y la segunda que, desde el territorio, las personas y/u organizaciones irrumpen y van creando espacios propios y autónomos que les permite desarrollar un poder social – comunitario, que cuestiona las políticas gubernamentales y las lógicas estatales. Para lograr tal situación, se requiere el interés individual y un proceso organizativo que permita aunar los esfuerzos y construir y desarrollar colectivamente la iniciativa.

Una vez que se pasa del campo individual al colectivo, de la satisfacción personal o familiar a la comunitaria, se avanza en conocer, fortalecer o crear potencialidades del territorio y sus recursos, buscando desde ese espacio generar prácticas colectivas que logren concebir el territorio desde una perspectiva diferente de riqueza, en la cual se alcance su apropiación colectiva, y donde el trabajo esté basado en relaciones de igualdad, democracia y trabajo comunitario.

De acuerdo con Landriscini (2013), la experiencia de los movimientos sociales brinda emprendimientos auto gestionados, y puede agruparse bajo la denominación de “iniciativas de economía social, del trabajo, o de economía popular de segunda generación, en la cual, los hombres y mujeres afectados por el desempleo o la precariedad laboral despliegan estrategias de creación de valor y de intercambio para alcanzar sus expectativas medias de calidad de vida” (p. 17).

Esta construcción también puede estar relacionada con prácticas de economía popular, en donde las actividades económicas trascienden a otros ámbitos de la vida, teniendo en cuenta que la misma:

(...) está estrechamente vinculada a la reproducción ampliada de la vida. De hecho, estableciendo relaciones sociales arraigadas en los valores de camaradería, reciprocidad y cooperación, los actores de la economía popular desarrollan estrategias de trabajo y supervivencia que buscan no sólo la obtención de ganancias monetarias y excedentes que puedan ser intercambiados en el mercado, sino también la creación de las condiciones que favorezcan algunos elementos que son fundamentales en el proceso de formación humana, como la socialización del conocimiento y de la cultura, salud, vivienda, etc. Así, más allá de las iniciativas económicas cuyo objetivo inmediato es la creación de ingresos, las actividades de la economía popular se encuentran en las acciones espontáneas de solidaridad entre familiares, amigos y vecinos y también en las acciones colectivas organizadas en el ámbito de la comunidad, que tienen como meta una mejor calidad de vida (Sarria y Tiribia, 2014 p. 173).

Para poder avanzar hacia ese tipo de prácticas, las comunidades deben lograr unos procesos de autonomía en la toma de decisiones, lo que les permite proponer y desarrollar formas de

organización y de poder social, y avanzar hacia procesos de habilitación social económica. Zibechi (2017) establece que la territorialización de sujetos colectivos abre la puerta a la creación de un mundo nuevo y diferente al capitalismo hegemónico.

En el tema de habilitación social económica Olin (2010) parte de señalar que el problema de las instituciones económicas, está relacionado con la organización social del poder sobre la asignación de los recursos y el control de la producción y la distribución. La habilitación en consecuencia, contiene tanto el poder social como el poder de decisión, lo cual implica que en la práctica se sobrepase de lo deseable a lo viable, para generar espacios de transformación en las mismas comunidades.

Al respecto, De Sousa y Rodríguez (2011) al analizar experiencias comunitarias sobre alternativas de producción, referencian para la discusión tesis que ayudan a la reflexión del significado o alcance de lo que significa ser alternativa al capitalismo, lo cual implica, entre otros aspectos: integración de los procesos económicos con otros en el del territorio, inserción en redes de colaboración y de apoyo mutuo, autonomía y colaboración con el Estado, articulación con otros procesos transformadores y finalmente, entender que ser alternativa no significa romper abruptamente con el modelo capitalista, sino que debe existir un proceso gradual de valoración de esa transformación.

Si se parte de una concepción amplia de lo que significa la habilitación social, se puede transitar hacia escenarios donde el poder social desarrollado por las comunidades o las organizaciones, generan dinámicas que trascienden del proceso organizativo al de la acción colectiva y se logran mantener procesos alternativos de construcción económica; dicha situación permitirá hacer posible que los pensamientos respecto a otro mundo posible, se empiecen a construir desde los espacios locales, lo que implica conseguir una autonomía y como lo establece De Sousa y Rodríguez (2011) “reducir la dependencia frente al comercio mundial, y, consecuentemente, huir de las desbastadoras manipulaciones del comercio de cambio” (p. 365).

El proceso para llegar a la habilitación social y a la construcción económica del territorio desde una perspectiva alternativa, no pasa por el cumplimiento de unas leyes determinadas, sino que dentro del mismo proceso de autonomía de las comunidades, se pueden tejer innumerables procesos y expresiones que apunten a prácticas cotidianas diversas, en beneficio propio y del territorio; sin embargo, es necesario que dentro del proceso realizado se proyecten mecanismos para la incidencia real y efectiva que vaya trascendiendo en el tiempo y en el espacio desde procesos asociativos a escenarios locales y regionales.

Partiendo de los aspectos señalados, las secciones siguientes desarrollaran cada uno de los objetivos propuestos en la investigación, para que a partir de las prácticas asumidas por Asosumapaz, se identifiquen aquellas a través de las cuales desarrolla el poder social que la habitan para construir económicamente el territorio.

2. Contextualización del territorio de Sumapaz

Esta sección contextualiza las conflictividades existentes en Sumapaz, localidad en la que se surge y se desarrolla la Asociación Campesina del Sumapaz, Asosumapaz. Para ello, se presenta un marco general a partir del cual se concibe el territorio, para particularizar las relaciones y situación existente en la localidad que den cuenta del contexto en el que surge la asociación y que permitan revisar el desarrollo del proceso organizativo.

A nivel general, el territorio incorpora las dinámicas de los actores que lo habitan y por ende es susceptible de transformación, dado que en él se construyen y eliminan identidades y apropiaciones, estando en constante proceso de territorialización y de formación de territorialidad, y, por tanto, en constante conflictividad.

El territorio se compone de diferentes ámbitos entre ellos el social, el político, el económico, la cultural y el ambiental, que interactúan y generan relaciones de poder o inciden en la forma en que se desarrollan las relaciones sociales que se construyen al interior de él. Partiendo de la lógica del predominio de un modelo capitalista en la sociedad, las relaciones que se desarrollan al interior de éste, el acceso a los recursos, la decisión sobre su ordenamiento, entre otros, están marcadas por una lógica de dominación, por lo que de acuerdo con David Harvey (2004) la acumulación por despojo o desposesión constituye un mecanismo central de funcionamiento del capitalismo, en donde no solo existen prácticas de mercantilización, depredación, fraude y violencia, sino que además trasciende al despojo de los derechos de los pueblos.

A partir de los conceptos analizados y desarrollados por Marx frente a la acumulación originaria Harvey trae al debate actual las prácticas de mercantilización, depredación, fraude y violencia, para concluir que actualmente ese proceso de desarrollo del capitalismo se mantiene, llegando al despojo de todo tipo de derechos. Santos (como se citó en Wharen, 2012) señala que:

La primera característica del sistema de desarrollo hegemónico, es que este genera desigualdades de recursos y poder en múltiples ámbitos: diferencias entre las clases sociales (capital/trabajo), en los roles subordinados de la mujer en la lógica patriarcal, en las relaciones de opresión hacia las minorías raciales y sexuales, etc. La segunda característica es que estas relaciones económicas, promueven formas de sociabilidad basadas en los beneficios personales en detrimento de lógicas solidarias y colectivas; y, la tercera es que el desarrollo del capitalismo y la creciente explotación de los recursos naturales genera un riesgo global sobre el medio ambiente, poniendo en peligro las posibilidades biológicas de la vida en el planeta. Wahren (2012) señala que, en síntesis, las relaciones mercantiles impuestas por el sistema capitalista neoliberal promueven la desigualdad entre los sujetos, el individualismo y la destrucción del medio ambiente. (p. 4).

En medio de esa condición, se encuentra la localidad de Sumapaz de la Ciudad de Bogotá, ubicada a una distancia de 31 kilómetros de su zona urbana y se ubica dentro del Parque Nacional Natural Sumapaz³, su población es campesina y sus pobladores urbanos se ubican en tres corregimientos: San Juan, Betania y Nazareth.

La localidad concentra problemáticas que no son ajenas a la ruralidad colombiana: debido a las políticas reglamentadas por el Estado y la implementación de las medidas económicas derivadas de los procesos capitales, desarrolla conflictos propios de un territorio en disputa por el control territorial⁴; problemas del campesinado por el acceso a la tierra y a la comercialización de sus productos, así como de conectividad regional y nacional que impiden una ventaja en la competitividad de los productos. Igualmente, por estar ubicada dentro del Parque Natural y del Páramo existen diferentes conflictos socio-ambientales relacionados con el acceso y uso del agua, así como la contaminación y explotación de la misma; la producción agrícola y ganadera de la zona que impacta el suelo y el agua, y como lo señala el Plan ambiental local 2013-2016, la existencia de deforestación, utilización de productos agroquímicos.

En materia de ordenamiento territorial, el Plan de Ordenamiento Territorial de la ciudad – Decreto Distrital 190 de 2004, regula esta localidad que contempla la riqueza natural y la diversidad de dicho espacio, así como las áreas para la producción sostenible, en donde se debe garantizar el aprovechamiento racional de los recursos naturales, integrando la producción agropecuaria y la recuperación de la cobertura vegetal. No obstante, a pesar de la expedición del POT en el año 2000 (compilado en el año 2004), es solo hasta el año 2015 que se adopta la Unidad de Planeamiento Rural – UPR Río Sumapaz de Bogotá D.C., y se reglamentan los Planes de Mejoramiento Integral para los Centros Poblados de La Unión y San Juan, a través del Decreto Distrital 552 de 2015. Es decir, que sólo hasta ese año, se regula específicamente el desarrollo territorial de esta zona para posibilitar su desarrollo de acuerdo con las normas generales de la misma.

El desconocimiento de las necesidades de las comunidades campesinas y el bajo apoyo respecto a la economía campesina limita el sustento de los campesinos, quienes cuentan con este esquema de producción tradicional con lo que se garantiza su manutención y comercio. Esta situación lleva a una violación de su derecho al sustento vital, al despojo y la

³ De acuerdo con información suministrada por el Sistema de Parques Naturales en la página de Parques Naturales, “el Parque Nacional Natural Sumapaz abarca aproximadamente el 43% del complejo de paramos más grande del mundo, el complejo de Cruz Verde – Sumapaz, el cual según datos del Instituto Alexander von Humboldt (2012), tiene una extensión total de 333.420 Ha, de las cuales solo 142.112 Ha se encuentran protegidas bajo la figura de Parque Nacional Natural Sumapaz. Una de las funciones principales de los ecosistemas que protege el Parque es la regulación hídrica de las cuencas altas de los ríos Tunjuelo, Sumapaz, Blanco, Ariari, Guape, Duda y Cabrera como oferentes de servicios ecosistémicos para el Distrito Capital y los departamentos del Meta, Huila y Cundinamarca.”

⁴ La localidad sirvió de tránsito a actores guerrilleros lo que ocasionó la instalación y permanencia del Batallón de Alta Montaña y conflictos derivados asociados a la criminalización de los campesinos.

marginalidad, al tener que abandonar sus actividades tradicionales y/o asumir otras funciones dentro de la ruralidad.

A lo anterior se suman los altos costos de producción ligados a los precios de los insumos, la escasa tecnología para producir, lo que unido a la distancia entre lo rural y lo urbano, así como al estado de las vías ocasiona una mayor inversión para los cultivos, baja ganancia en el retorno de la inversión y afectación de la propia economía campesina.

Por parte de las autoridades ambientales existe el dilema de qué hacer para que el campesino no cultive en el páramo, pues se conoce que su sustento depende de la economía campesina que deviene la realización de cultivos. La propuesta de regulación está asociada a otros proyectos tales como reubicación, ecoturismo y medidas de coerción. Al respecto, los campesinos manifiestan no compartir dicha política, por lo que generan autónomamente otros mecanismos de conservación sin perjudicar la producción agropecuaria.

Como respuesta a los problemas que se han presentado, los campesinos y las organizaciones han desarrollado procesos de resistencia al modelo, que como lo expresa Prada (2014) incluyen una estrategia contra-estatal y contra-capitalista, lo cual les permite aglutinar elementos comunes de resistencia y de lucha. A nivel organizativo, analiza Prada (2014) que esa misma comunidad ha sido capaz de gestionar sus propios espacios y desarrollar sus planes, a través de experiencias organizativas como las Juntas de Acción Comunal y el Sindicato de Trabajadores

Agrícolas de Sumapaz (Sintrapaz); este último “líder primario, central que recoge propósito de las bases (Gago, 2014, p. 8)

Esta respuesta organizativa se suma a procesos de movilización para reducir los conflictos y generar alternativas y propuestas para la preservación de la vida, los derechos, el páramo y su tradición campesina, que llevan necesariamente a ejercicios de derecho al territorio, y que influyen en cada una de las dinámicas que se presentan con relación a los conflictos que se desarrollan por la aplicación de las políticas estatales y capitalistas.

Las lógicas capitalistas desarrollan un modelo basado en la explotación, en el que el monopolio establece las condiciones del mercado, determinando los precios, lo que lleva a que, en la cadena de valor, la intermediación externa obtenga mayor ganancia en detrimento y por debajo de los costos y expectativas de los campesinos. Cabe destacar que “la producción agrícola y pecuaria depende de los precios de los productos en el mercado y la conveniencia para el productor, de manera que la decisión de qué producir y dónde producirlo depende en gran medida del comportamiento del mercado” (Bayona, 2013, p. 30). En tal sentido, además de lo anterior, se tiene en cuenta la condición de cada uno de los campesinos, el acceso a la tierra, el conocimiento frente a la actividad que se desarrolle y las expectativas propias de la comunidad.

Pese a la existencia de las conflictividades enunciadas, la localidad de Sumapaz también alberga ventajas respecto a la riqueza hídrica, las prácticas agropecuarias, la producción láctea, la consciencia en el cuidado del ambiente, y los compromisos pactados por las comunidades para gestionar el territorio en favor de intereses comunes que motivan escenarios de organización, que permiten proyectar salidas económicas y transformar las relaciones existentes.

Esos procesos de construcción del territorio desarrollados desde las autonomías contribuyen a un proceso de habilitación social que mejoran las condiciones de vida de la comunidad, pues ante los problemas que genera una economía de mercado – neoliberal, las comunidades proponen una economía social y comunitaria, en donde la acción colectiva permite nuevas prácticas para soportar la lógica capitalista y estatal.

Partiendo de dicha condición, en el proceso de organización campesina de Sumapaz se tuvo que tener en cuenta los aspectos de producción, transformación y comercialización de los productos agropecuarios, situación que representó un reto para las comunidades organizadas, pues a la par que se genera proceso organizativo, se debe solucionar los aspectos propios de la actividad económica, interactuando necesariamente con las dinámicas del mercado, esto es generar una rentabilidad en el negocio, que incluya un tasa de ganancia para el mantenimiento y desarrollo del mismo.

Las organizaciones productoras y transformadoras deben, a partir de procesos de mejoramiento y tecnificación, incorporarse a las dinámicas de mercado para comercializar sus productos, garantizando ingresos para las familias y para la reinversión. A su vez quienes se piensan una sociedad diferente, deben mantener el interés y la perspectiva para construir otro tipo de economía. Sin embargo, tal situación no es fácil si se piensa solo desde la lógica capitalista, pues se requiere de otros factores que permitan, a partir de procesos colectivos lograr una cohesión social para poder pasar de unas prácticas de resistencia a escenarios alternativos al mismo modelo, que a su vez potencie las condiciones de vida de la comunidad y le permita desarrollar las potencialidades del territorio.

Viendo esa necesidad, uno de los escenarios en los que los habitantes de la localidad puedan mejorar esa situación, lo constituye la declaratoria de una Zona de Reserva Campesina⁵, que les permita planear y ordenar el territorio, eliminando, entre otros aspectos, el antagonismo entre los productores campesinos y su permanencia en el páramo. De ahí que una de las acciones importantes adelantadas en el territorio lo constituyó el procesos para dicha

⁵ El artículo 80 de la Ley 160 de 1994 establece que las Zonas de Reserva Campesina son las áreas geográficas teniendo en cuenta las características agroecológicas y socioeconómicas regionales. Señala que se deben tener en cuenta las reglas y criterios sobre ordenamiento ambiental territorial, la efectividad de los derechos sociales, económicos y culturales de los campesinos, su participación en las instancias de planificación y decisión regionales y las características de las modalidades de producción.

declaratoria, cobrando importancia la elaboración del Plan de Desarrollo Sostenible de la Zona de Reserva Campesina del Sumapaz (2014-2030), que contempla la implementación de un modelo de gestión territorialmente eficiente, replícale, sostenible (Asosumapaz, p. 12), que permitirá lograr una relación entre las diferentes dimensiones del territorio y mostrar otras alternativas prácticas al mismo modelo capitalista.

Todas esas acciones adelantadas en la localidad, a partir de la defensa de la economía campesina y su relación con la defensa del páramo, demuestran el potencial transformador de las organizaciones presentes en el territorio, de ahí la necesidad de la reconstrucción de la historia de la Asociación Campesina del Sumapaz - Asosumapaz.

3. Historia de la Asociación Campesina del Sumapaz - Asosumapaz.

12

A continuación, se presentan los antecedentes, constitución y desarrollo de la Asociación Campesina del Sumapaz, con el objeto de plasmar sus intereses, funcionamiento, relacionamiento y prácticas asumidas en la construcción económica del territorio a partir de los procesos de transformación láctea, de la protección del ambiente y de la constitución de una zona de reserva campesina, que les permite el desarrollo del poder social y la incidencia en el territorio.

La constitución de Asosumapaz se efectuó el 31 de julio de 2004 y se inscribió en la Cámara de Comercio el 14 de septiembre del mismo año, estableciéndola como una Organización No Gubernamental – ONG y tuvo “Como objeto en desarrollo de sus actividades, la producción y transformación de productos agropecuarios, incluyendo las etapas de recolección, selección, transformación primaria y comercialización” (C.C.B. Acta de Constitución). Igualmente, se señaló que:

(...) se sustenta en un trabajo de equipo procurando llevar productos que mantenga y recuperen el medio ambiente, entregando un mensaje a la comunidad nacional e internacional, a través de las siguientes actividades: a) Producir y comercializar productos agropecuarios, etc.; b) Participar en eventos feriales y exposiciones; c) Promover e implementar el desarrollo tecnológico que ayude y facilite la producción; d) Generar desarrollo socioeconómico en la comunidad rural de Bogotá; e) Realizar convenios con entidades del orden oficial o privado para crear estrategias de mercado que permitan una extensa publicidad de la localidad rural en Bogotá; f) Producir y comercializar productos Agropecuarios tanto de la asociación como de otras empresas; g) Gestionar y ejecutar proyectos municipales de inversión y desarrollo ambiental comunitario en Bogotá y Colombia; h) Obtener beneficios sociales para los asociados; i) Llevar a cabo alianzas estratégicas, implementación de cadenas productivas y redes comerciales; j) En general mejorar la calidad de vida de nuestros congéneres, ya que el hombre es el principal objeto y sujeto de la creación y de este proyecto. (C.C.B, Estatutos de Constitución).

Dicha constitución tuvo como antecedente un proceso de capacitación que les permitiera a los campesinos y campesinas una alternativa de asociatividad para el desarrollo económico, de ahí que, en el 2003, y en marco del Plan de Desarrollo Local del momento, a través del Fondo de Desarrollo Local de la Alcaldía Local de Sumapaz se promovió por intermedio de la Caja de Compensación Familiar Colsubsidio la creación de iniciativas productivas.

El interés que motivó a 19 campesinos⁶ y campesinas para realizar el proceso de asociatividad, se fundamentó en la necesidad de mejorar las condiciones de los pequeños productores de leche en el corregimiento de San Juan, superando la idea de empresa y promoviendo una asociatividad en el beneficio del corregimiento y la localidad. Lo anterior, debido a varios problemas: i) las dificultades para realizar la transformación de la leche de manera individual, ii) baja ganancia del campesino teniendo en cuenta que los precios de los productos (leche y sus derivados) son fijados por los intermediarios; iii) necesidad de transformar los alimentos para que los mismos puedan ser comercializados al interior de la localidad para aportar a la nutrición de sus habitantes.

Otros elementos que motivaron el proceso de asociatividad fue la necesidad de promover el fortalecimiento ambiental, la conservación del territorio y la agrupación de las comunidades en torno a objetivos comunes relacionadas con la economía campesina, con fundamento en la necesidad de defender el sustento del campesino sumapaceño en el marco de la protección del ecosistema que habita y que se veía amenazado por parte de prácticas asumidas por los propios campesinos y por las políticas gubernamentales.

Los Estatutos de la Asociación tuvieron una modificación en el año 2008, la cual fue aprobada en la Asamblea General de Socios del 27 de julio del mismo año (en Cámara y Comercio se registra el 02 de diciembre de 2008). Dicho cambio amplió el objeto de la Asociación y le confirió una organización interna para el funcionamiento de la misma, lo cual se conserva en la actualidad.

Desarrollar actividades de producción y transformación de productos agropecuarios, prestación de servicios y preservación, cuidado y servicios ambientales, incluyendo las etapas de siembra, recolección, selección, transformación, cuidado, asesoría, mantenimiento y comercialización, contribuir al mejoramiento económico, social, ambiental y cultural de los asociados y sus familias, al desarrollo de la comunidad en general a través de la solidaridad y la ayuda mutua, con base principal en el esfuerzo propio y mediante la práctica de los principios y métodos de la Economía Solidaria (C.C.B. Certificado de Libertad, 2016).

Para el desarrollo del objeto, constituyen los siguientes Departamentos conformados por todos los afiliados de la Asociación, incluyendo a los miembros de la junta directiva: a) de

⁶ La Asociación se constituyó con 19 personas y en la actualidad el número ha aumentado a 31 miembros.

producción Agroecológica; b) de cuidado preservación del medio ambiente; c) de inversiones y comercialización; d) de Construcción de Vivienda; y e) de cría y transformación pecuaria.

La Junta Directiva ha sido modificada en varias oportunidades, buscando la rotación en los cargos, pero con la dificultad de asumir la representación legal, por las obligaciones que se deben realizar y los trámites administrativos que deben hacerse en la Bogotá Urbana.

En lo que respecta con el funcionamiento de la Asociación y particularmente con la transformación de los productos lácteos, en un inicio la Asociación realizó el trabajo de manera comunitaria, a través de jornada de donación de la materia prima y trabajo voluntario con el fin de poder obtener los productos que serían principalmente destinados a la comercialización en eventos locales o por encargo.

14

El proceso de transformación se realizaba en un inicio en el Salón Comunal del corregimiento de Santana en la vereda de Santo Domingo, hasta el año 2008 cuando se pone en funcionamiento la Planta de Procesamiento de Productos Lácteos en el mismo sector y donde todavía funciona, lo que les permitió desarrollar las actividades en un mismo sitio y realizar de mejor manera la actividad de procesamiento de los derivados de leche entre ellos yogurt, queso, arequipe, entre otros, destacando la elaboración limpia, es decir sin químicos y con calidad.

Un hecho importante en el desarrollo del procesamiento lo constituye la decisión en el 2012 de realizar tal actividad de manera permanente, con lo cual se permitía: i) la compra diaria de leche a productores locales (asociados y no asociados), ii) contar todos los días con productos transformados y iii) contratar personas para el desarrollo de la actividad de la comercialización. En la actualidad, el procesamiento de leche oscila entre 300 a 500 lts, obteniendo, cuando solo se procesa queso entre 75 y 125 libras.

En desarrollo de los aportes de los socios y como productos de actividades de autogestión, la Asociación desde el 2008 cuenta con un lote de terreno en el corregimiento de Santana, en el que se aspira a realizar la construcción de la planta de procesamiento. En el año 2013 adquiere un vehículo que les ha permitido movilizar los insumos, efectuar el transporte de víveres y de los productos.

La transformación diaria de los productos generó la obligación a la Asociación para establecer estrategias en la comercialización, que se ha concretado en venta a habitantes de la localidad a través de un punto de venta directa en el corregimiento de Santana y centro poblado de San Juan, así como en tiendas de localidad de Usme (sector rural y urbana) y en el municipio de Cabrera.

Aunque los asociados tenían conocimiento en la transformación láctea, la actividad desarrollada a mayor escala requirió de procesos de capacitación en la elaboración de

productos y estandarizar las diferentes prácticas en el procesamiento, de tal forma que el producto contara con las mismas especificaciones técnicas y se garantizara al comprador y consumidor el mismo producto.

En cuanto a la administración, manejo operativo y contable de la Asociación, sus miembros han desarrollado un proceso de capacitación que les ha permitido mejorar las prácticas internas de recepción, control y seguimiento de los productos recibidos y elaborados, así como de su comercialización. No obstante, en ocasiones se presentan crisis en la última actividad que están asociadas a coyunturas ligadas al receso escolar, generando represamiento de los productos y pérdida económica.

En la protección de medio ambiente y la producción agroecológica, Asosumapaz desarrolla varias actividades enfocadas a la siembra de productos orgánicos para el autoconsumo, incorporando el rescate de semillas ancestrales. El Convite⁷ acoge a todos los miembros de la Asociación y a otros campesinos y campesinas del sector, y en él se realizan prácticas agropecuarias y de intercambio de saberes y conocimientos. Estos espacios además de promover la organización de las fincas, permite acercar y estrechar los lazos comunitarios en beneficio de la preservación del territorio.

Por otro parte, en lo que respecta con procesos de gestión para el territorio, Asosumapaz ha realizado convenios de asociación con la Alcaldía Local de Sumapaz, la Secretaría Distrital de Desarrollo Económico y el INCODER⁸, lo que les ha permitido la ejecución de recursos públicos en beneficio de la comunidad.

Entre ellos, se resaltan los Convenios 65 de 2010, 14 de 2012 y 72 de 2014 a través de los cuales se desarrollaron la X, XII y XIV Feria Agroambiental de la Localidad de Sumapaz, que permitieron aportar al fortalecimiento de las prácticas agropecuarias desarrolladas en el territorio, efectuar una integración sociocultural entre los habitantes de los corregimientos de la localidad. La planeación de dichas ferias en el marco de los estipulado por el contrato, le permitió a la asociación realizarla de acuerdo con las necesidades de los habitantes de la localidad. Igualmente, ejecutaron los Convenios 11 de 2013 y 46 de 2015, suscritos con el Fondo de Desarrollo Local de Sumapaz para conmemorar el día del Campesino y de la campesina, como un reconocimiento de la labor desempeñada por hombres y mujeres que cultivan la tierra y realizan diferentes prácticas agropecuarias, así como para reivindicar la economía campesina de la localidad.

⁷ El convite hacer referencia a una reunión entre vecinos o compañeros para realizar una actividad en conjunto que benéfica a una persona o grupo de personas. También es denominada en otras regiones y/o organizaciones como minga.

⁸ Hoy en proceso de Liquidación por el Decreto Nacional 2365 de 2015, como consecuencia de la creación de la Agencia Nacional de Tierras y de la Agencia de Desarrollo Rural.

Unos Convenios importantes para la Asociación fueron el 648 de 2012 y el 310 de 2012, suscritos en su momento con el INCODER, el Fondo de Desarrollo Local y la Secretaría Distrital de Desarrollo Económico que, entre otros productos, elaboró el Plan de Desarrollo Sostenible de Zona de Reserva Campesina para ser aplicable a la localidad de Sumapaz. Dicho proyecto permitió que la Asociación, a la vez que fortalecieron en su momento la relación con algunas entidades como el INCODER, Parques Naturales y la Alcaldía Mayor de Bogotá, tuviera un mayor conocimiento del territorio y por ende de las necesidades de la localidad y de sus habitantes, situación que fortaleció su idea de promover la conservación ambiental y la economía campesina, así como de sentar las bases para la implementación de la zona de reserva campesina. El documento:

Expone la propuesta de los habitantes del Sumpaz para orientar e impulsar, durante el periodo 2013-2030, la implementación de un modelo de gestión territorial eficiente, replicable, escalable y sostenible, que permita adelantar las transformaciones necesarias en las dimensiones social, institucional, económica, cultura y ambiental de su territorio, con la participación activa de los actores sociales y la institucionalidad pública y privada, de manera que se alcance el bienestar de los pobladores del territorio propuesto como ZRC. (Asosumapaz, 2013).

16

Con posterioridad en el 2015, y ante la no materialización legal de la Zona de Reserva Campesina del Sumapaz, Asosumapaz participaría, junto con otras organizaciones, en la declaratoria de hecho de la zona. Aclarando que “la organización que abandera la lucha por la defensa de la ZRC es el sindicato de trabajadores agrícolas del Sumapaz (SINTRAPAZ) el cual se configura como ente referente de protección y defensa de la naturaleza en la región (...)” (Rondón, 2016, p. 8).

En el marco de la defensa de la economía campesina y por una reforma agraria integral, Asosumapaz participaría de manera activa en el Paro Nacional Agrario en el año 2013, tanto en proceso de movilización, bloqueos y agitación en la localidad de Usme durante 15 días, como en el apoyo con leña, alimentos (papa, quesos y otros productos lácteos); lo que les permitió fortalecer la presencia en la localidad de Sumapaz y en Usme, estrechar los lazos de solidaridad con otras organizaciones campesinas y pobladores urbanos, invitar a otras poblaciones rurales como de UNE y Chipaque e impulsar reivindicaciones para la provisión de materiales y recursos para los campesinos.

La Asociación a nivel territorial mantiene un relacionamiento con organizaciones que trabajan alrededor de la autonomía del territorio, en especial el Sindicato de Trabajadores del Sumapaz – Sintrapaz⁹, existiendo cogestión en los asuntos territoriales enfocadas en la lucha por la reforma agraria integral. Se destaca que los miembros de Asosumapaz en su mayoría pertenecen a Sintrapaz encontrando identidad con los elementos constitutivos. Igualmente,

⁹ Organización que promovió e impulsó la construcción de Asosumapaz.

aportan a dicha organización en el desarrollo del Centro Piloto Agroecológico presente en el corregimiento de San Juan.

Asimismo, se relaciona con otras organizaciones a nivel local (Comité de mujeres, colectivo juventud Sumapaceña, Procamsu, Asociación de Juntas de Acción Comunal, Asociación de Acueductos veredales), regional (Asociación campesina del Rio Duda, Reserva Campesina de Cabrera) y nacional (Asociación Nacional de Reservas Campesinas, Fensuagro) con quienes desarrollan actividades de cooperación en el tema de la autonomía en los territorios. También tienen vínculos con entidades gubernamentales con quienes interactúan de manera crítica en proyectos de carácter ambiental, de ordenamiento y de gestión territorial¹⁰.

En cuanto al proceso de identidad, los miembros de la Asociación, realizan de manera colectiva, en el año 2007, la construcción del logo que refleja una relación entre el páramo, el frailejón, el agua, la tierra y los campesinos, mostrando la protección del páramo por parte de los campesinos. El proceso asociativo también es identificado por los miembros de la Asociación con organización, respeto, responsabilidad, compromiso, solidaridad, compañerismo, ejemplo y unidad.

En el funcionamiento interno de la Asociación, las decisiones se toman de forma democrática, es decir, consultando la voluntad de los miembros; asimismo, existe un código de rendición de cuentas, de transparencia y confianza entre ellos. Si bien los departamentos funcionan irregularmente, salvo el de comercialización, todos desarrollan actividades relacionadas con el medio ambiente y la agroecología. En lo que respecta con los aportes en dinero, el artículo 10º de los Estatutos establece un aporte de 3% del salario mínimo mensual legal vigente por mes para aportar en un 60% para sostenimiento, 10% para el fondo de solidaridad, 10% para aportes sociales y 20% para educación. No obstante, no todos los miembros realizan el aporte mensual, siendo una situación de llamado en las asambleas generales anuales.

En cuanto al margen de producción de los alimentos procesados durante el año 2008, la Secretaría Distrital de Desarrollo Económico y la Alcaldía Local de Sumapaz mediante convenio 054 de 2008 propusieron “Planes de negocio para las organizaciones productoras, transformadoras y comercializadoras de la localidad de Sumapaz”. En el mismo sentido mediante Convenio 267 de 2011 de la Secretaría Distrital de Desarrollo Económico y la Corporación PLANTTA se propuso un Plan de negocios de producción y transformación de lácteos, emitiendo recomendaciones para hacer productivo el negocio.

(...) la viabilidad financiera del proyecto estará condicionada a los siguientes requerimientos: la posibilidad de concretar nuevos recursos financieros que permitan ampliar las instalaciones actuales e incorporar mejoras, el loro de mejoras en las metas de productividad en el proceso

¹⁰ En el anexo 2 se detalla el relacionamiento con los actores presentes en el territorio.

productivo de los productos queso - crema queso campesino y la capacidad de concretar la comercialización de la nueva oferta de servicios.

Precisamente, la dificultad de recursos es uno de los aspectos que la Asociación tiene presente, señalando que ha sido por el esfuerzo propio que se ha logrado la adquisición de los bienes de la Asociación. Asimismo, se plantea como otro problema, la falta de apoyo institucional para la inversión en este tipo de proyectos, ligado a la poca inversión que se tiene desde el gobierno para el campesino.

En la actualidad, la Asociación mantiene la firmeza respecto a la necesidad de proyectar el funcionamiento de la asociación tanto en el tema ambiental, de economía campesina, de su influencia en las prácticas agroecológicas y sobre todo en la construcción de la planta de tratamiento, con lo cual se garantiza una posibilidad de transformación de una mayor cantidad de leche, vinculación a más campesinos en la compra de la misma, y poder vender el producto a otros consumidores, quienes se verán beneficiados en la de productos limpios.

18

4. La Asociación Campesina del Sumapaz – Asosumapaz y sus prácticas de habilitación social y de construcción económica del territorio.

A partir de las experiencias y prácticas efectuadas por los miembros de la Asociación Campesina del Sumapaz – Asosumapaz se analizará cómo dicha organización trabaja en la construcción económica del territorio, a partir de un proceso de habilitación social basado en el desarrollo de la economía campesina, a través de la transformación de la leche, las nuevas prácticas agroecológicas y de ordenamiento de fincas, y la protección del ambiente para ser alternativa al capitalismo y mantener una autonomía frente a la lógica estatal, implementando el desarrollo de la Zona de Reserva Campesina.

Para ello, en un primer momento se analizarán las prácticas asociativas y el sentido de comunidad que desarrolla la Asociación a través del cual construyen nuevas relaciones sociales proyectando su trabajo hacia la emancipación. En un segundo momento se explorarán las prácticas que permiten a partir del poder social conocer los escenarios de habilitación para así dar respuesta a la pregunta de investigación.

4.1 Lo comunitario y la asociatividad para desarrollar la economía campesina base para ser alternativa en el territorio.

Para Asosumapaz el sentido de comunidad marca las relaciones sociales, económicas y políticas de sus miembros, teniendo un arraigo importante la defensa del territorio y su permanencia en él, tal como fue expresado por uno de los asociados quien manifiesta que hoy la lucha es por “pertener a este territorio” (Entrevista 1).

“Las relaciones de carácter comunitario tienen una enorme fuerza” (Zibechi, 2006, p. 37), y es por ello que ese sentido mantiene la concepción de la construcción de tejido social

alrededor de la identidad y la economía campesina, genera interés permanente en los procesos organizativos, sentido de pertenencia al páramo, compromiso y responsabilidad por desarrollar procesos de auto sostenimiento para sus asociados y otras alternativas productivas para los campesinos de San Juan. De acuerdo con los relatos de las entrevistas dicho sentido se ve arraigo en el proceso organizativo que genera “una oportunidad de proyecto de vida”, “de trabajo” y que permite “favorecer las familias” (Entrevista 4).

Un aspecto importante en ese proceso ha sido la tradición de organización y lucha del territorio de San Juan, en donde mediante procesos asociativos se construyen identidades para la defensa de ese territorio, convirtiendo dicho interés en un referente para la construcción de poder social y de incidencia política para defender el territorio y cuestionar las medidas que se puedan aplicar desde una lógica capitalista y estatal.

Sumapaz ha sido históricamente una zona organizada, donde ha habido varias organizaciones por la lucha por la tierra, entre ellas el Sindicato, organizaciones comunales, juveniles, de mujeres, pero no había una organización que promoviera la asociatividad y la producción de alimentos y sobre todo una organización productiva y la transformación de alimentos juntos con la protección del medio ambiente, por eso se vio la necesidad de conformarla y se crea Asosumapaz (Entrevista 3).

El proceso de Asosumapaz y su desarrollo permite identificar valores comunes para el accionar individual y colectivo, estableciendo entre sus integrantes lazos de amistad, colaboración y solidaridad, lo cual se fortalece a partir de otras prácticas tales como el cuidado y preservación del ambiente, el intercambio de saberes y el cuidado del páramo, pero sin olvidar la necesidad del desarrollo de la economía campesina, con la cual se conserva como población y comunidad rural. Esas relaciones solidarias como lo establece Jiménez (2015) propenden por el bienestar general de la comunidad y a la vez permite entender que los usos del territorio persigan una vida digna y un buen vivir de sus habitantes.

La idea de los productos es que se queden en la localidad, es por lo mismo tanto de concientizar a la localidad de que somos capaces de producir alimentos para nuestro consumo diario y lo que no podamos producir que lo cultive un vecino y llegar así a hacer el trueque, el intercambio de mercancías lo que yo no tengo y lo tenga un vecino vamos a intercambiar, o se va a comprar cuando se tenga la cosecha, es una manera de incentivar la economía campesina y de ayudarnos a nosotros mismos para que podamos seguir con el propósito de consumir productos limpios orgánicos (Entrevista 3).

La transformación de los productos lácteos, además de dar solución a necesidades de las familias, permite la compra de la leche, pensarse la economía desde una perspectiva comunitaria, dado que dicha transformación trasciende de la ganancia capitalista, pasa por eliminar la intermediación y permite aportar en un aspecto a la soberanía alimentaria. El interés y convicción es para que los productos transformados sean de fácil acceso para que, los campesinos que no cuentan con propiedad ganadera, puedan obtener la fuente de calcio

y proteína con una ventaja adicional y es que los mismos, son elaborados de manera limpia, sin químicos y conservantes.

Esta idea que se concreta con el inicio de la asociación y se desarrolla con el funcionamiento de la planta de procesamiento y la producción diaria, a partir de 2012, se convierte en una alternativa porque:

1. Existe una alta conciencia de la necesidad de realizar el trabajo asociativo trascendiendo de un espacio de ganancia personal para apuntar al mejoramiento de las condiciones de vida de la población sumapaceña.

“Lo que se busca es que cualquiera de nuestros productos este a la mano de ese producto, que cualquiera lo pueda comprar, no estamos pensando más en la plata sino en un beneficio para la comunidad hacia la sociedad, a quienes tienen las dificultades de acceder a esos productos” (Entrevista 3).

20

Otro fundamento está relacionado con la necesidad de defender la economía campesina de las políticas gubernamentales que desconoce su importancia y el sustento que ha tenido los campesinos, tal como lo señala un miembro de la Asociación en su relato:

Las políticas del gobierno lo que apuntan es a que no exista la economía campesina, sino que realmente tengamos que depender de una economía empresarial. Que los campesinos y las comunidades no tengan sus propios medios de abastecerse por su propia economía, sino que se tenga que depender para ellos salir adelante en sus negocios (Entrevista 3).

2. La asociatividad tiene una perspectiva emancipadora, transformadora y contra-hegemónica, porque se pretende que con dicha actividad se logre una disputa a los monopolios por el mercado de la leche en el territorio, apostándole a la producción limpia que beneficie a los pobladores de la comunidad de San Juan, a la soberanía alimentaria y a la defensa del territorio.

En vista de que en esa época ya se venían hablando los tratados de libre comercio de libre comercio, uno de los problemas que veía en la región era la comercialización de los productos de la principal economía. Me motiva un poco para empezar a trabajar en comunidad lo que son los derivados lácteos para una mejor comercialización (Entrevista 8).

En el mismo sentido se afirma que la propuesta de Asosumapaz:

Es una forma de cómo desde el territorio se pueden dar una mejor calidad de los productos que se elaboran, también por los pequeños propietarios que tienen la opción de desarrollar otros productos que salen de la tierra, y se va a tener la tranquilidad de ofrecerle una alimentación a los hijos, de que no son químicos, y que es de lo nuestro (Entrevista 7).

3. La autonomía de la organización fortalece el arraigo campesino y su economía a través de nuevas prácticas de autogestión y con la defensa de las semillas nativas.

Nosotros somos muy conscientes de la importancia del trabajo que venimos haciendo, puede que alguno no lo reconozcan, algunos resaltan mucho el trabajo que hacemos otro lo ven con indiferencia, pero quiénes estamos dentro de la asociación somos conscientes de la importancia, porque nosotros habitamos un territorio un ecosistema muy frágil, muy delicado que es el páramo.

Nos cae una gran responsabilidad, no solamente la defensa del territorio, sino el cuidado, este territorio no es nuestro si no es prestado, es de nuestros hijos y de nuestros nietos. Entonces tenemos la responsabilidad de devolverle la misma condición. Somos muy conscientes del proceso de la agroecología porque puede que eso no genera recursos o las ganancias que genera la agricultura convencional o química que ayuda a la producción, es mucho mejor, pero la calidad del alimento, la ganancia está en lo que producimos, es autoconsumo (algunos compañeros alcanzan la Vender productos), para nosotros eso es una gran ganancia poder consumir alimentos sanos” (Entrevista 12).

Finalmente, es una alternativa teniendo en cuenta el carácter que implica la producción en el sentido de articularlo con procesos no económicos que permiten incidencia en el territorio para beneficio de sus habitantes, pues como lo establece De Sousa y Rodríguez (2011), “La alternativa de producción no es solamente económica, su potencial emancipador y sus perspectivas de éxito dependen en buena medida, de la integración que logren estos procesos de transformación económica con los procesos culturales, sociales y políticos” (p. 49).

4.2. El poder social hacia la habilitación social para la permanencia y construcción en el territorio.

Partiendo del proceso comunitario y del arraigo del sentido organizativo, a continuación, se relacionan las prácticas a través de las cuales Asosumapaz construye poder social que lo habilitan en la construcción económica del territorio, y que están relacionadas con: la transformación de leche a través de una dinámica asociativa, la ejecución de proyectos gubernamentales a través de los cuales se desarrolla incidencia en el territorio, la protección del páramo, la construcción de nuevas prácticas agroecológicas y la proyección en el ordenamiento del territorio a través de las zonas de reserva campesina.

- ***Transformando la leche como alternativa económica y aporte a la soberanía alimentaria.***

El proceso de creación de Asosumapaz implicó una formación y capacitación en el tema asociativo de los pequeños productores de la zona de San Juan. El acuerdo de funcionamiento llevó a tomar una decisión para optar entre un enfoque empresarial a uno comunitario, primando lo segundo, motivado por el interés de fortalecer a la comunidad, la economía

campesina y trascender a la protección del ambiente, a través de prácticas agroecológicas y de una nueva relación con la naturaleza en donde “se rechaza una orientación mercantilizadora de la naturaleza y se apuesta a la construcción de una relación intersubjetiva entre lo humano y lo natural” (Jiménez, 2015, p. 231).

Con la transformación de la leche se logra una incidencia territorial beneficiando a pobladores, con cercanía a la planta en la vereda de Santo Domingo y del corregimiento de Santana, a quienes se les compra la leche y garantizando, con el punto de venta, el acceso a la compra de los derivados lácteos a precio justo y con calidad. Estas acciones se materializan en una práctica económica alternativa de producción porque genera un escenario en la que los pequeños propietarios tienen la opción de cómo lo dice Olin (2010) de hacer real una iniciativa y construirla desde ahora con lo cual se puede aportar a erosionar el capitalismo.

22

Este aspecto, se puede catalogar como una práctica habilitadora, porque la producción se basa en una convicción de desarrollar aspectos alternativos al capitalismo (tanto en las relaciones económica como en las sociales) que permiten mantener una posición discursiva frente a la necesidad de asociatividad para enfrentar a los monopolios y asegurar alimentos para la localidad; a la par de la creación de lazos de unidad respecto a un aspecto político: la defensa del territorio.

La transformación de los productos lácteos requirió de un proceso de autogestión para el funcionamiento de la planta y para la adquisición de los productos e insumos, que implica el aporte, las actividades colectivas de recolección de fondos y donación de los asociados que les ha permitido la adquisición de propiedades como son el lote de terreno y el vehículo. Señalando la importancia del relacionamiento con diversos actores en el territorio y mostrando la importancia de la “promoción de iniciativas basadas en la autogestión de las empresas populares y la construcción del poder comunitario” (De Sousa, Rodríguez 2006, p. 35).

Si bien se cuenta con pocos proveedores (socios y habitantes del sector) la permanencia de la actividad durante 14 años (8 desde que se procesa diariamente), muestra que es posible realizarla y que es de interés de otros habitantes del corregimiento para que sean vinculados a los procesos de compra de leche.

En cuanto a la comercialización, además del punto de venta directa, con lo que se garantiza que los pobladores accedan a los productos, los productos adicionales son adquiridos por tenderos de la localidad de Usme (sector rural y urbano) y del municipio de Cabrera. No obstante, es necesario señalar que, dentro de los modelos de negocios propuestos por la Secretaría Distrital de Desarrollo Económico, para que exista una mayor productividad de la asociación se requiere mejorar en la transformación y en la comercialización de los productos (incluso llegado a otros sectores de la localidad), siendo necesario ampliar los medios de producción para optimizar el proceso de transformación.

Si bien el proyecto de transformación de la leche requiere de un proceso de sostenimiento, el principal interés de permanencia se encuentra en el hecho de aportar a la soberanía alimentaria, para que los habitantes de la localidad tengan derecho a este tipo de productos, los cuales se consideran nutritivos por las fuentes de proteína y calcio, promoviendo el desarrollo de las actividades desde una perspectiva agroecológica y con un procesamiento de calidad para que la salud de las personas no se afecte.

La soberanía alimentaria da prioridad a las economías locales y a los mercados locales y nacionales, y otorga el poder a los campesinos y a la agricultura familiar, la pesca artesanal y el pastoreo tradicional, y coloca la producción alimentaria, la distribución y el consumo sobre la base de la sostenibilidad medioambiental, social y económica. La soberanía alimentaria promueve el comercio transparente, que garantiza ingresos dignos para todos los pueblos, y los derechos de los consumidores para controlar su propia alimentación y nutrición. Garantiza que los derechos de acceso y gestión de nuestra tierra, de nuestros territorios, nuestras aguas, nuestras semillas, nuestro ganado y la biodiversidad estén en manos de aquellos que producimos los alimentos. La soberanía alimentaria supone nuevas relaciones sociales libres de opresión y desigualdades entre los hombres y mujeres, pueblos, grupos raciales, clases sociales y generaciones” (Declaración de Nyéléni, 2007).

- ***Ejecución de proyectos para el desarrollo del territorio y con participación de la comunidad.***

Otro aspecto en el que Asosumapaz incide en la localidad es a través de los procesos contractuales adelantados con entidades del orden nacional y distrital, por cuanto a través de ellos, se fortalece la identidad campesina, siendo un interés importante realizar la ejecución¹¹ de los mismos, partiendo de las condiciones locales y con los pobladores de la misma localidad, tal como fue referenciado:

(...) con esos contratos y convenios que ejecutó Asosumapaz realmente se le demostró a mucha gente, a las empresas que sólo están por la plata, que se puede ejecutar sin necesidad de coger un peso de ganancia, sino realmente que quede la inversión en la localidad al ciento por ciento, eso se ha demostrado” (Entrevista 6).

Adicionalmente, señala un asociado que uno de los logros interesantes es que:

(...) le creamos a la asociación la experiencia de contratar con entidades públicas, pero aparte le mostramos también a la entidad y a otros contratistas externos de la localidad que se pueden ejecutar de una forma transparente bien y que se los recursos se queden en la comunidad (Entrevista 2).

¹¹ En materia contractual las entidades contratantes las que determinan el contenido del objeto a desarrollar, sin embargo, el contratista ejerce una autonomía al momento de realizar la ejecución, marcando un enfoque específico, pero sin desconocer el marco general por el cual fue contratado.

La cooperación entre las entidades estatales y sin ánimo de lucro, permiten el impulso de programas y actividades de interés público, por lo que es una buena opción para que los procesos territoriales puedan desarrollar sus intereses dentro de la misma comunidad. De Sousa y Rodríguez (2011) señala que “Las luchas de producción alternativa deben ser impulsadas dentro y fuera del Estado” (p. 52), lo que implica superar la desconfianza con el Estado y avanzar hacia procesos de autonomía y cooperación para “movilizar los recursos del Estado a favor de los sectores populares” (De Sousa y Rodríguez, 2011 pág. 53) y seguir en la dinámica de construcción de propias alternativas.

En el proceso de incidencia territorial, se resalta la utilidad que tuvo para Asosumapaz realizar el Plan de Desarrollo Sostenible para la Zona de Reserva Campesina para el Sumapaz, porque les permitió obtener un mayor conocimiento del territorio, dado que el mismo es:

(...) la carta de navegación social, cultural, política y económica de las comunidades locales, a la vez que pueda ser el elemento articulador de la acción institucional en la ZRC, toda vez que recogen los anhelos y propuestas de cada habitante del territorio, en un contexto realista y validado técnica y socialmente (Asosumapaz, 2013).

A partir de dicho Plan y con el conocimiento de la localidad, los miembros de la Asociación y otros campesinos desarrollaron algunas estrategias para aplicar en sus fincas y en la localidad, apuntando a la transformación de prácticas agropecuarias lesivas con la tierra, modificando las costumbres y los hábitos campesinos para retornar a lo ancestral e implementando actividades agroecológicas. Esta forma de ordenamiento a través de las Zonas de Reserva Campesina como lo señala ANZORC en 2011 (citado por Jiménez, 2015)

(...) representa la posibilidad de tener un territorio donde el campesinado pueda desempeñar diferentes actividades agrícolas y socioeconómicas para la población. Este tipo de organización del territorio promueve el cuidado de la tierra, la naturaleza y la biodiversidad. En síntesis, es un tipo de ordenamiento desde la autonomía campesina en los ámbitos social, económico, territorial, cultural y política.

En tal sentido, y dado que el gobierno nacional no realizó el reconocimiento de la Zona de Reserva Campesina, los pobladores sumapaceños, incluyendo los miembros de Asosumapaz optaron por declaratoria de hecho, entendiendo que la misma “se proyecta para que los campesinos organizadamente podamos tomar decisiones, y definir qué se debe hacer en nuestro territorio, es como las mismas comunidades las que definimos cómo debemos manejar nuestro territorio (Entrevista a 8).

Al respecto esta práctica de habilitación, pasó de un escenario cooperación con el gobierno para el desarrollo de proyectos o convenios que aporten al conocimiento del territorio y respeto de la identidad campesina, a fortalecer, a través del relacionamiento con organizaciones locales que ejercen influencia en el territorio, acciones concretas para la

incidencia del territorio, reivindicando de hecho la decisión autónoma de la localidad de decidir sobre el ordenamiento territorial de la localidad, que implica tanto el cuidado y protección del páramo como la permanencia de la economía campesina y de las actividades que se desprenden de ellas.

Esa declaratoria fortaleció la convicción de planificar el territorio y cambiar las costumbres de trabajo. Este ejercicio que va desde lo colectivo a lo individual permite tener una concepción identitaria entre el pensar y el actuar. Dentro de las prácticas se concretan las siguientes:

1. “Se ha venido avanzando en reforestación, la protección de las fuentes hídricas, el convite para organizar las fincas.” (Entrevista 8).
2. “Apuntando hacia de la conservación la economía campesina, la producción de alimentos por lo menos para el consumo, la soberanía alimentaria (...) son cosas que se han dado y aprendizajes que debemos valorar mucho” (Entrevista 10).
3. “También se ha venido trabajando mucho en la conciencia de asociarse, en la educación, en cooperar en la ayuda solidaria unos a otros, (...) pero sobre todo que se ha venido trabajando en otros aspectos como el ambiental, como la agroecología, los temas de la elaboración de abonos orgánicos, compostaje y también la biodiversidad en la producción” (Entrevista 9).

Los resultados de la implementación de la práctica permiten generar nuevos discursos y sentimientos que se motivan el interés de los asociados, generando arraigo territorial que como lo señala Zibechi (2017) puede permitir la reapropiación de los medios de producción en manos de la burguesía y el Estado. Adicionalmente, estos aspectos les dan la perspectiva y la confianza en el trabajo que se desarrolla motivándolos para concretar que “Las alternativas de producción deben entrar en relación de sinergia con alternativas de otras esferas de la economía y de la sociedad” (De Sousa y Rodríguez, 2011, p. 58).

La experiencia que podemos contar es el hecho de que hayamos adquirido esa conciencia de producir orgánicamente, saber que, si yo saqué una verdura, una fruta que se produce acá, tenga la tranquilidad, la felicidad de darle y decirle a los hijos que no tiene nada veneno, que es algo que con orgullo se puede dar. Muchas veces se puede brindar a los hijos en la ciudad un producto, pero se sabe que toda la laca que se utiliza para que brillen son puros químicos, son puros conservantes. Es como ese orgullo, la tranquilidad y la felicidad de poder reforestar de poder mirar que la siembra y que eso es para el cuidado y para el mismo alimento de animalitos, pajaritos que viven. Es positivo y también es tener la tranquilidad de estar sembrando, de tener presente que en tantos años la tierra va a dar cosecha, es algo con mucha tranquilidad y felicidad que le genera como familia para brindarle a los hijos (Entrevista 7).

- ***Protección del ambiente elemento de la identidad del campesino del páramo.***

Pensar las alternativas al capitalismo no podría concebirse sin una nueva relación con la naturaleza, es así como en el desarrollo de las prácticas de Asosumapaz, se asumió la protección de las fuentes hídricas, el cultivo agroecológico, las prácticas ancestrales en armonía con la permanencia del campesino.

Nosotros decimos que ¡el páramo nos pertenece porque nosotros le pertenecemos al páramo!, nosotros no nos vemos viviendo fuera del páramo y no vemos el páramo en manos de otras personas, nosotros somos los que sentimos, queremos, adoramos este páramo en medio del frío, de todas las dificultades, pero lo sentimos. Para mí otra persona que no sea del páramo difícilmente va a sentir ese arraigo por el territorio Entonces nosotros decimos que si hay alguien que puede conservarlo como lo hemos venido haciendo a lo largo de la historia, somos nosotros los campesinos. Algunos estudiosos consideran que el páramo intervenido mejor conservado, porque es que aquí se han establecido en cabeza del sindicato de las organizaciones comunal y política también normas de autorregulación en el tema de cacería, en el tema de la pesca, en el tema de quemas, en el tema de tala de árboles, entonces eso ha ayudado mucho a la conservación del páramo (Entrevista 12).

Este aspecto – la protección del ambiente – permite construir, junto con otros procesos locales, identidad en torno a la defensa del páramo motivados por: las políticas nacionales e internacionales en torno a la explotación y apropiación de los recursos, las propuestas de delimitación, la puesta en marcha de proyectos turísticos. Como Asociación se es consciente de la necesidad de abordar en mayor medida la educación ambiental para ampliar la conciencia alrededor de los beneficios de modificar las prácticas inculcadas por el proceso de la revolución verde porque generó “un daño a la economía [campesina], a la forma de ver la producción agropecuaria, a nuestras semillas, deterioró el ambiente, necesitamos quitarnos ese mal que nos echamos encima” (Entrevista 2).

Teniendo en cuenta estos aspectos, la forma en la que Asosumapaz asume el poder social incluye: el ejercicio de movilización comunitaria en defensa del territorio, las prácticas de autogestión en las fincas realizadas de manera individual y colectiva, en el esquema de economía popular y en el arraigo por una emancipación, así como en la incidencia y participación en escenarios asociativos promovidos dentro del propio territorio o desde las entidades, que le ha permitido como lo desarrolla Olin (2013) a partir de situaciones sociales existentes, superar la lógica dominante y plasmar aspiraciones emancipatorias, que se concretan en los tres aspectos ya mencionados: la transformación de la leche, la zona de reserva campesina y la defensa del ambiente, los cuales desarrollan rasgos alternativos contra un poder estatal y contra la hegemonía capitalista.

Esos aspectos se desarrollan cotidianamente en el proceso de trabajo colectivo pues se permite reforzar la idea de la organización, de la construcción comunitaria y de la defensa del territorio, tarea que está arraigada en la conciencia colectiva e individual de los miembros:

Entonces uno tiene la claridad que le debe enseñar a los hijos que esto es un paraíso, que esto es una riqueza donde nacimos crecimos y podemos defender el territorio, que es posible sacar adelante muchas iniciativas y que podemos mostrar ante otras instancias y otras comunidades nacional o internacional que con las comunidades organizadas es mucho más fácil hacer resistencia, proteger los recursos, cuidar el ecosistema. Son muchas ventajas que como campesina puedo evidenciar, hacer ese trabajo con las mismas comunidades y es algo que desafortunadamente no se ve en las ciudades, que se desconoce por ejemplo que el campesino es el que produce el alimento, que lo lleva a la ciudad y que entre mejor calidad sea mucho mejor (Entrevista 7).

Ahora bien, en lo que corresponde con la habilitación social económica las prácticas desarrolladas a través de la transformación de productos lácteos o de los procesos de autogestión, permiten establecer insumos para pensar diferente las relaciones económicas al interior de la localidad, pero todavía, aunque se desarrollan en escenarios de autonomía, no logran impactar a todos los pequeños productores para contrarrestar aun el capitalismo hegemónico. No obstante, es necesario tener en cuenta lo señalado por De Sousa y Rodríguez (2011) cuando llaman la atención frente a que “Los criterios para evaluar el éxito o el fracaso de las alternativas económicas deben ser graduales e incluyentes” (De Sousa y Rodríguez, 2011, p. 57), esto es debe partir de entender que una alternativa no significa hacer una transformación radical del capitalismo, sino evaluar de manera progresiva los éxitos y fracasos, las modificaciones y cambios económicos y no económicos que se desarrollan.

Las limitaciones que tienen las prácticas para desarrollarse está relacionada con los medios de producción, la falta de los recursos y de apoyo institucional que permita un fortalecimiento de los procesos asociativos para la promoción de prácticas alternativas de los pequeños productores. Esta situación puede ser transitorias, pero requerirá del esfuerzo colectivo para que se materialicen las metas de poder construir una propia planta y aumentar la capacidad de transformación y por ende la posibilidad de compra de leche y el beneficio para los campesinos del corregimiento de San Juan.

Asimismo, a Asosumapaz le implica un nivel mayor de planificación para concretar las metas propuestas para la construcción de dicha planta de tratamiento, siendo conscientes de las fortalezas (entre ellas la experiencia en el trabajo de transformación y el lote de terreno) y debilidades (como son la falta de recursos, la legislación relativa al uso del suelo, su funcionamiento tanto económico como sanitaria que implica la transformación, así como las actividades de distribución y comercialización futura).

Es de rescatar que la Asociación cuenta con la autonomía e identidad en la necesidad de proyectar su trabajo y cumplir los objetivos trazados. Para ello, se hace necesario fortalecer la articulación con otros procesos a nivel regional para investigar sobre prácticas similares dado que “El éxito de las alternativas de producción depende de su inserción en redes de colaboración y de apoyo mutuo” (De Sousa y Rodríguez, 2011 p. 51), que permitan una

integración entre diferentes actores, no solo de la rama o sector sino de diversas propuestas para el fortalecimiento de un movimiento social amplio, que promuevan las alianzas, pero respetando la autonomía de cada organización.

Por otra parte, es necesario mantener un alto grado reivindicativo para lograr el reconocimiento por parte del gobierno de un enfoque comunitario de economía popular, lo cual les permitiría una condición para poder desarrollar y potencializar cada uno de los objetivos trazados por Asosumapaz.

La institucionalidad requerida para un nuevo enfoque basado en la economía popular y solidaria debe tener un carácter regional, por lo tanto, parte del fortalecimiento de una parte de la institucionalidad existente y de la creación de otras nuevas. Tanto los municipios como los departamentos deben contar con una capacidad para articular estos procesos en sus territorios y a la vez desarrollar las capacidades para asumir la implementación de las nuevas políticas.

Una nueva institucionalidad para la economía popular y solidaria debe desarrollar estructuras organizativas fuertes alrededor de líneas productivas como se tienen hoy con el café. Esta debe contemplar niveles altos de coordinación con las organizaciones sociales, étnicas en el desarrollo de las políticas”. (Economía Propia para el buen vivir. Cumbre Agraria, Campesina, Étnica y Popular).

Conclusiones

En esta última sección se presentan las conclusiones de la investigación, así como algunas propuestas orientadas a fortalecer el proceso, a partir de los elementos teóricos y la reflexión efectuada por los miembros de Asosumapaz, en perspectiva de obtener los resultados esperados en el territorio.

A nivel teórico el análisis elaborado por Olin interpreta desde otro enfoque las prácticas efectuadas por las organizaciones y las comunidades para concretar escenarios de transformación desde lo local. Esta visión reconoce las diversas posibilidades que existen en los territorios, llamando la atención en que las acciones se transformen de la utopía a lo posible a través del poder y la habilitación social.

Los aportes teóricos tanto de Olin (2010) y De Sousa y Rodríguez (2006) fueron de gran utilidad para la investigación porque permitieron valorar las prácticas que desde lo cotidiano realizan las comunidades, en este caso Asosumapaz, en pro de concretar una perspectiva emancipadora. Y esto es, porque las lógicas de análisis propuesto por los autores parten de entender que, aunque las transformaciones deben ser radicales, esto no significa que se realizan de una sola vez, sino que requieren un proceso gradual que implica, desafiar las

relaciones de dominación a partir de la realización de procesos que pasen de la crítica a la acción y a la transformación.

Sin embargo, para entender este proceso y profundizar en lo que significa el poder social, fue necesario acudir a elementos conceptuales desarrollados por Zibechi (2006), pues es a partir de entender la cotidianeidad y las múltiples formas de comunidad, es que se concreta una cohesión social, que implica una participación que trascienda a los diferentes ámbitos (político, social, cultural, económico, etc.), en donde, el sentido de comunidad se efectúe a partir de una identidad emancipadora dispuesta a generar procesos de autonomía en el territorio.

Como limitante teórica y pregunta para futuras investigaciones es necesario profundizar en cómo esas prácticas que pueden ser habilitadoras en el territorio dejan de ser gobernadas a nivel regional, nacional o internacional por actividades dirigidas por las relaciones capitalistas, y cómo desde lo local se podría ejercer un control profundo sobre la economía.

A nivel metodológico la sistematización de experiencias permitió afirmar que la construcción de conocimiento desarrollado por los miembros vinculados al proceso, constituye un valor importante a la hora de materializar nuevas prácticas asociadas a procesos transformadores. El sentido de comunidad, los lazos de solidaridad a partir de la defensa del territorio y de su identidad campesina impulsan el querer brindar salidas a los problemas que afectan a los campesinos transformadores de productos lácteos, y a la comunidad de San Juan en Sumapaz.

Más allá de los procesos contractuales que se adelantan con las entidades estatales, los productos que han dejado los mismos, y en particular el Plan de Desarrollo de la Zona de Reserva Campesina, que sirve de fundamento a la declaratoria de hecho de la Zona de Reserva en la localidad, y las prácticas que ya se han venido desarrollado crean la condición real de ordenamiento del territorio que puede configurar un escenario de incidencia política para que el gobierno nacional realice su declaratoria.

Con relación al objetivo principal de la presente investigación la sistematización de experiencias también permitió además de identificar, reconocer experiencia de habilitación para la construcción económica del territorio, que están relacionadas con múltiples formas de organización y trabajo dentro del territorio y que trascienden del tema económico a los aspectos social, político y ambiental.

A pesar de los hallazgos encontrados a través de la metodología de investigación, no se profundizó en tres aspectos importantes, que podrían ser objeto de investigaciones futuras.

El primero, a causa del tiempo, relacionado con una revisión detallada de la percepción de la comunidad en su conjunto que hubieran permitido hacer una valoración del impacto de las

prácticas efectuadas por Asosumapaz. El segundo, asociado igualmente al tiempo y al cronograma de la organización productora – Procamsu, en donde se hubiera podido socializar su experiencia, lo que permitiría apropiarse otros saberes o incluso profundizar en la cooperación del trabajo que desarrollan. Y el tercero, por idoneidad técnica en el campo económico para poder revisar los escenarios financieros de la práctica de transformación de leche, para profundizar en su análisis en perspectiva de tener información real sobre los costos, proyecciones, posibilidad de mantenimiento a largo plazo y futuro control sobre la economía.

Las posturas teóricas – conceptuales y metodológicas seleccionadas demostraron que las prácticas alternativas a un modelo capitalista presentes en los territorios, pueden ser reales y dan esperanza hacia la construcción de nuevos escenarios que se materializan en acciones concretas, en medio de un proceso de cambio y aprendizaje constante. Cabe destacar la importancia del abordaje de la habilitación social en el que se ve como válidos los procesos vividos que se piensan una transformación, y en donde el desarrollo de las prácticas permite la acumulación de experiencias en beneficio de un proceso emancipador que involucra diversas lógicas multidimensionales porque tiene en cuenta no solo el interés sino acciones concretas y reales de empoderamiento y construcción colectiva.

Sin embargo, por el alcance de la investigación y el tiempo no fue posible revisar cómo se desarrollarán esas prácticas nuevas, en perspectiva de que sea la misma comunidad la que tome las decisiones sobre la conducción del territorio desde la preservación y conservación ambiental del páramo y bajo el desarrollo de nuevas actividades productivas que garantice un papel activo del campesino dentro de la ruralidad bogotana.

Asosumapaz cuenta con las fortalezas para seguir desarrollando los pilares sobre los que se han cimentado las prácticas transformadoras. En lo que tiene que ver con la transformación láctea, la asociación es propietaria de un lote de terreno y tiene materiales que le permiten avanzar en la construcción de la planta de procesamiento. Con relación a las nuevas prácticas agroecológicas, de fortalecimiento de la economía campesina y de la protección del páramo, cuentan con: un Plan de Desarrollo Sostenible de la Zona de Reserva Campesina, herramienta que le permite de manera individual la modificación de las fincas, y un Centro Piloto Agroecológico en donde se trabaja articuladamente con otras organizaciones para explorar otras formas de producción.

A manera de recomendaciones a partir de las reflexiones teóricas y metodológicas, en el proceso de Asosumapaz se podría analizar el fortalecimiento organizativo en cuanto a lo establecido en los estatutos de la Asociación, esto es, el funcionamiento de los departamentos, de la comisión de educación y del aporte de los miembros, lo cual permitirá una mayor cohesión en la práctica social, para cual deberá desarrollar un plan de trabajo que potencialice sus fortalezas en las prácticas habilitadoras que ya desarrolla y que les permita construir unas nuevas.

También se invita a la organización a contemplar la viabilidad de desarrollar procesos de cooperación y relacionamiento a diferentes escalas y con organizaciones con las mismas características para fortalecer los procesos de aprendizaje y autoaprendizaje, que permitan beneficiar a los pequeños productores, y la vez para que aporte a la solución de los problemas que son generados con el capitalismo, entre ellos, la exclusión de la economía campesina, y la destrucción del medio ambiente.

Una conclusión adicional, orientada al fortalecimiento del proceso, es la necesidad de revisar la posibilidad de adelantar un trabajo conjunto con las entidades estatales para que esa interrelación permita ampliar los elementos de la democracia y avanzar hacia escenarios de deliberación con posibilidades de decisión. Retomando a Olin (2014) la democracia es fundamental para que exista la habilitación social sobre la economía que permita aportar hacia una justicia social y política; por lo que se requerirá la incorporación y participación en escenarios institucionales en donde se puedan generar una condición para el desarrollo de las prácticas habilitadoras, - aún a sabiendas que los enfoques de las administraciones son diferenciados-, con el fin de presionar la apertura y funcionamiento de los mecanismos de participación existentes que regulan el tema de la intervención y apoyo local.

Particularmente, se invita a contemplar los aspectos centrales construidos a partir de la Cumbre Agraria, Campesina, Étnica y Popular y particularmente en lo referente a los “Criterios de planificación y regulación de la Economía Propia con participación comunitaria y Control Social desde las bases sociales”, entre los que se destacan: el respeto a la identidad cultural, las relaciones entre productores, comercializadores y consumidores, la responsabilidad ambiental de todos los actores de la cadena, diversificación productiva, así como la remuneración justa y equitativa.

En concreto significaría que, las entidades de diferente nivel (local, departamental, regional y nacional) permitan el desarrollo de proyectos con enfoque territorial y participación de las mismas organizaciones presentes en el territorio, generando apoyo para el fortalecimiento de las mismas y para que estas también aporten al desarrollo de la localidad.

Finalmente, en cuanto a los aportes generados a partir del proceso investigativo sobre la Maestría de Gobierno del Territorio y Gestión Pública, es necesario señalar que aunque los ejes temáticos abordados en el programa cursado contienen un alto nivel de enseñanza respecto a lo que significa el territorio y sus conflictividades, se requiere la profundización práctica para explorar en mayor detalle procesos comunitarios de transformación que se piensan en un ordenamiento diferente del territorio, lo cual permitirá entender las nuevas dinámicas existentes como respuesta a unas lógicas que desarrolla acciones y actividades capitalistas y estatales.

Referencias Bibliográficas

- Alcaldía Local de Sumapaz y Comisión Ambiental Local (2016). Plan Ambiental Local. 2013-2016. Bogotá. Recuperado de <http://ambientebogota.gov.co/documents/10157/2883180/PAL+Sumap%C3%A1z+2013-2016.pdf>
- Asociación Campesina del Sumapaz (2013). Plan de Desarrollo Sostenible de la Zona de Reserva Campesina del - Sumapaz (Bogotá, D.C.) 2014-2030. Recuperado de <http://www.filo.uba.ar/contenidos/investigacion/institutos/geo/pert/Manzanal%20taerritorios.pdf>
- Bauman, Zygmunt. La Globalización, Consecuencias Humanas. Fondo de Cultura Económica. México, 2010.
- Bayona, Rome Nubia Milena (2013). Organizaciones de productores campesinos en el Páramo de Sumapaz: origen, realidades y perspectivas. Tesis para optar el título de Magister en Antropología Social. Universidad Nacional Bogotá.
- Cámara de Comercio de Bogotá (2017). Certificado de existencia y representación legal de la Asociación Campesina de Sumapaz – ASOSUMAPAZ.
- Cumbre Agraria, Campesina, Étnica y Popular (2017). Economía Propia para el Buen Vivir. (Folleto 2017)
- De Sousa Santos, Boaventura y Rodríguez, Cesar (2011). Producir para vivir: los caminos de la producción no capitalista. Fondo de la Cultura Económica, México.
- Foro Mundial por la Soberanía Alimentaria Nyéléni, Selingue, Malí, 23 al 27 de febrero de 2007) recuperado de https://s3.amazonaws.com/academia.edu.documents/29145870/nyeleni.pdf?AWSAccessKeyId=AKIAIWOWYYGZ2Y53UL3A&Expires=1530277926&Signature=gMP%2BB2yBvOy%2BP5Pel11O9%2B9sCp4%3D&response-contentdisposition=inline%3B%20filename%3DDeclaracion_de_Nyeleni.pdf
- Gago Antón (2014). Reconstrucción Post-Conflicto desde Lo Rural y Urbano: El Caso de Sumapaz, la Localidad 20 de Bogotá D.C. Artículo elaborado para ser presentado en la conferencia conjunta FLACSO – ISA, Buenos Aires,. Recuperado de <http://web.isanet.org/Web/Conferences/FLACSOISA%20BuenosAires%202014/Archive/154970e1-0461-4293-8e4d30ea6c0344af.pdf>

- Harvey, David. (2004). El “nuevo” imperialismo: acumulación por desposesión. (2004). <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20130702120830/harvey.pdf>
- +Jara, Oscar (2013). Orientaciones teórico-prácticas para la sistematización de experiencias. Centro de Estudios y Publicaciones Alforja. Recuperado de <http://www.bibliotecavirtual.info/2013/08/orientaciones-teorico-practicas-para-lasistematizacion-de-experiencias/>
- Jiménez, Carolina (2015). Territorialidades en Disputa y procesos de emancipación comunitaria (2015). En Tauss, Aarón y Jiménez, Carolina. ¿Pensar el fin del capitalismo?, pp. 217 -240, Bogotá, Colombia, Universidad Nacional.
- Landriscini, Graciela (2013). Trayectorias, prácticas sociales y políticas Públicas. Revista Fénix año 4 número 28 septiembre de 2013. <http://www.voceselfenix.com/content/econom%C3%AD-social-y-solidaria-enel-territorio-de-r%C3%ADo-negro-experiencias-trayectorias-pr%C3%A1cticas>
- Olin Wright Erik. (2013) Utopías reales para una Sociología Global, En revista Dialogo, Pag. 4. Recuperado de Global <http://isa-global-dialogue.net/wpcontent/uploads/2013/07/v1i5-spanish.pdf>
- Olin Wright Erik. (2010). Construyendo Utopías Reales. Ediciones Akal, España.
- Parque Naturales Nacionales. (2018). Parque Nacional Natural Sumapaz. <http://www.parquesnacionales.gov.co/portal/es/parques-nacionales/parquenacional-natural-sumapaz/>
- Prada, D. Relación entre Territorio, Memoria y Resistencia. Una reflexión conceptual derivada de la experiencia campesina en el Sumapaz. Análisis Político Colombia. Recuperado de <http://search.proquest.com/openview/3d21416bdadafa7ed559f62c88651dac/1?pq-origsite=gscholar&cbl=13489>
- Rondón, Leonardo (2016). Zona de Reserva de hecho en el Sumapaz, territorio autónomo y conquista histórica del Campesinado. Revista Pluriverso No. 7 Julio a diciembre de 2016. pp 118.129.
- Sarria, Ana Mercedes y Tiribia Lis (2003). Economía Popular en la Otra Economía. 2003, Editora Veraz Ltda., Porto Alegre, RS. Brasil. Recuperado de <http://www.saberyvida.ute.edu.ec/pdf/biblioteca/libros/LaOtraEconomiaVariosAutores.pdf#page=173>

Seoane, José (2006). Movimientos Sociales y recursos naturales en América Latina: Resistencias al Neoliberalismo, configuración de alternativas. Publicado en *Sociedade e Estado*, Brasília, v. 21, n.1, p. 85-107, jan./abr. 2006.

Sosa, Camelo. (2012) ¿Cómo entender el territorio?. Editorial Cara Paren, 2012. Recuperado de <https://es.calameo.com/read/0001033725545243bda9f>

Wharen, Juan (2012). Movimientos Sociales, y territorios en disputa. Experiencias de trabajo y autonomía de la Unión de Trabajadores Desocupados de Gral.

Mosconi, Salta, en *Trabajo y Sociedad*. No. 19, Santiago del Estero jul/dic 2012. Versión On – line. Recuperado de http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1514-68712012000200008

Zibechi, Raúl. (2006) Dispersar el poder – Los movimientos como poderes antiestatales. El “mundo otro” en movimiento. Tinta de Limón, Argentina.

Zibechi, Raúl (2017). Movimientos Sociales en América Latina. El “mundo otro” en movimiento. Desde Abajo, Colombia.

Entrevistas

1. Entrevista 1. Integrante (hombre) de la Asociación Campesina del Sumapaz (Asosumapaz), Sumapaz - Bogotá D.C., mayo 14 de 2018.
2. Entrevista 2. Integrante (hombre) de la Asociación Campesina del Sumapaz (Asosumapaz), Sumapaz - Bogotá D.C., mayo 14 y 1 de junio de 2018.
3. Entrevista 3. Integrante (hombre) de la Asociación Campesina del Sumapaz (Asosumapaz), Sumapaz - Bogotá D.C., mayo 14 de 2018.
4. Entrevista 7. Integrante (mujer) de la Asociación Campesina del Sumapaz (Asosumapaz), Sumapaz - Bogotá D.C., mayo 30 de 2018.
5. Entrevista 8. Integrante (mujer) de la Asociación Campesina del Sumapaz (Asosumapaz), Sumapaz - Bogotá D.C., mayo 30 de 2018.
6. Entrevista 9. Habitante (hombre) de la Asociación Campesina del Sumapaz (Asosumapaz), Sumapaz - Bogotá D.C., mayo 30 de 2018.

7. Entrevista 12. Habitante (hombre) de la Asociación Campesina del Sumapaz (Asosumapaz), Sumapaz - Bogotá D.C., mayo 30 de 2018.